

Boletín del Comité de Asuntos Africanos

Marzo/Abril 2022

África y el conflicto en Ucrania

En sesión plenaria, el 1 y el 2 de marzo se trató en la Asamblea General de las Naciones Unidas la condena a Rusia por la invasión a Ucrania. Sorprendentemente, o quizás no tanto, 17 estados africanos se abstuvieron al votar mientras que 8 se ausentaron de la sesión. Por su parte, Eritrea votó en contra. En suma, casi la mitad del continente africano no se expresó explícitamente en contra de la guerra de Ucrania, siendo solo Kenia quién lo sostuviera enfáticamente. Estas actitudes, que pueden ser consideradas como “posturas neutrales”, constituyen también un indicio de las buenas relaciones entre Rusia y gran parte del continente, y también una muestra de la creciente importancia de este estado en África. La Cumbre de Sochi de octubre de 2019, que contó con la presencia de 38 estados africanos fue decisiva en este sentido.

Las empresas rusas hace tiempo que tienen intereses en el continente. La petrolera Lukoil tiene concesiones en Senegal, Egipto, Nigeria, Camerún y Ghana. La empresa nuclear estatal Rosatom está construyendo una central nuclear en Egipto y en Rwanda, y planea hacerlo en otros estados africanos. Por otra parte, compañías rusas operan en Angola, Guinea y Namibia para la extracción de diamantes, aluminio y uranio, respectivamente. Gazprom invierte en Nigeria y Angola.

Veinte estados africanos tienen contratos con Rusia para la venta de armamento, mientras que Ghana, Mali, Chad y Níger tienen acuerdos de cooperación militar. Paramilitares rusos – la compañía Wagner - operan casi abiertamente en el conflicto de República Centroafricana, y en Burkina Faso, Sudán, Mozambique y Malí, además de contar con concesiones en materia de comunicaciones a partir de la compañía Lovaye Invest.

Más allá de los vínculos económicos y militares, en el caso de algunos estados de África Occidental el aumento de la presencia rusa coincide con un fuerte rechazo a la política francesa en la región. Desde la descolonización, Francia se arrogó el derecho de interferir en los asuntos internos de sus ex colonias, actitud que fue aceptada por diversos presidentes de la región, que buscaban la cooperación y la ayuda francesa tanto financiera como militar así como el apoyo para continuar en el poder.

El fracaso de la Operación Barhane y la retirada francesa sin haber cumplido el cometido de eliminar el terrorismo en el Sahel, dieron lugar a una serie de manifestaciones antifrancesas tanto a nivel gubernamental como de la sociedad civil en estados como Malí, Níger y Burkina Faso. Inclusive en este último tiempo, pudieron observarse leyendas prorrusas entre los jóvenes que participaban de las manifestaciones. Una posible explicación se encuentra en que la relación con Francia es vista como parte de una política neocolonial, mientras que la relación con Rusia se interpreta como una relación horizontal, aunque no lo sea.

Maky Sall, presidente de Senegal y actualmente en la presidencia pro t mpore de la Unión Africana, recién se expidió en nombre del organismo continental el 2 de marzo; previamente solo había pedido por los africanos que residiendo en Ucrania tenían dificultades para abandonar el país y ser recibidos en estados de acogida. En el documento, llam  a respetar el derecho internacional, la integridad territorial y la soberanía nacional en Ucrania; pidió el cese del fuego y el inicio de negociaciones bajo los auspicios de las Naciones Unidas “para preservar al mundo de las consecuencias de un conflicto planetario, y para preservar los intereses de paz y estabilidad en las relaciones internacionales en servicio de todos los pueblos del mundo”. Asimismo, y en forma personal, sostuvo conversaciones el 9 de marzo con Vladimir Putin para intentar obtener del mandatario el fin de las operaciones militares en Ucrania. Aun así, Senegal se abstuvo de condenar a Rusia acudiendo a los principios de “no alineamiento” y la adhesión a la solución pacífica de controversias. El gobierno de Sudáfrica, también llam  a la resolución pacífica de la cuestión en conversaciones con Rusia, pero también se abstuvo en la votación.

Votaciones en el Plenario de Asamblea General

Votos a favor: Egipto, Libia, Túnez, Benin, Botswana, Cabo Verde, Chad, Comores, Costa de Marfil, República Democrática del Congo, Djibuti, Gab n, Gambia, Ghana, Lesoto, Liberia, Mauritania, Mauricio, Níger, Nigeria, Rwanda, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Zambia, Sao Tom  y Príncipe, Malawi.

Votos en contra: Eritrea

Abstenciones: Senegal, Sudáfrica, Uganda, Madagascar, Argelia, Mali, Angola, República Centroafricana, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Namibia, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania, Zimbabwe, Burundi, Congo.

Ausentes: Marruecos, Burkina Faso, Camerún, Eswatini, Etiopía, Guinea, Guinea Bisseau, Togo.

La Guerra Civil en Etiopía

La prolongada guerra civil en Etiopía lleva consigo una potencial desestabilización del Cuerno de África a la par de la desintegración del segundo país más poblado de ese Continente. El Frente de Liberación Popular del Tigray (FLPT) formó parte como partido dominante de la coalición multiétnica que gobernó Etiopía durante más de 25 años. La situación cambió con la llegada en abril de 2018 de Abiy Ahmed. El Primer Ministro acusó a antiguos funcionarios de gobiernos anteriores de corrupción y violación de DD.HH. y expulsó de su gobierno a algunos políticos del FLPT. Al mismo tiempo disolvió aquella coalición multiétnica y creó el "Nuevo Partido de la Prosperidad".

Los acontecimientos se precipitan el 3 de noviembre de 2020 en el Tigray, cuando comienzan las hostilidades por un ataque del FLPT a una base militar cerca de Mekele y la posterior celebración en el Tigray de elecciones regionales pese a la prohibición del gobierno etíope. Desde entonces se libra una lucha armada, de muy graves consecuencias, en la cual la información es muy limitada por fallas en las comunicaciones, conexión de internet y redes de transportes y la escasa información que brinda el gobierno etíope.

A la luz del involucramiento de Eritrea en contra del FLPT, los ataques del gobierno de Etiopía y la respuesta armada que se ha extendido a otras regiones del país, el conflicto tiene un enorme potencial de desestabilización y desintegración conforme se expresa supra. La reputación de Abiy -Premio de la Paz 2019 y que ha jurado oficialmente por un 2º mandato en octubre de 2021- se ha deteriorado notoriamente.

Las masacres llevadas a cabo por fuerzas eritreas en las ciudades de Dengelat y Axum a fines del 2020, las graves violaciones de los DD.HH. tanto por parte del gobierno de Abiy como por el FLPT han provocado una honda preocupación y reacciones en el orden internacional:

Las Naciones Unidas han expresado que el grave conflicto ha provocado el mayor éxodo de refugiados etíopes en dos décadas; el CSONU en su reunión del 5 de noviembre de 2021, al manifestar su preocupación por la expansión e intensificación de los enfrentamientos militares, solicitó el fin de las hostilidades, la aceleración de la ayuda alimentaria y la creación de las condiciones necesarias para iniciar un diálogo nacional.

A su vez, el gobierno del Presidente Biden ha decidido que Etiopía no cumple con los requisitos de elegibilidad de la Ley de Crecimiento y Oportunidades para África (AGOA) por las graves violaciones a los DD.HH. y el Representante Especial de los EE.UU. para el Cuerno de África, Jeffrey Feltman, ha declarado que su país no puede continuar con sus relaciones

habituales con el gobierno de Etiopía. Por su parte, el Consejo de Derechos Humanos, el 17 de diciembre de 2021, creó una Comisión para investigar la denuncia de violaciones a los DD.HH. Integrada por tres expertos nombrados por el Presidente del Consejo, tendrá un mandato de un año. La Resolución fue apoyada por 21 países, 15 votaron en contra y 11 se abstuvieron.

Amnistía Internacional denunció que el 17 de febrero de 2022 combatientes del FPLT asesinaron a decenas de personas, cometieron numerosas de violaciones en grupo contra mujeres y niñas y saquearon bienes particulares en la región de Amhara.

Las Naciones Unidas han acogido con beneplácito las acciones y estrategias desarrolladas por el Alto Representante de la Unión Africana para el Cuerno de África, el ex-Presidente de Nigeria Olusegún Obasanjo. Recientemente, su Vicesecretaria Gral. Amina Mohammed asistió en representación del Secretario Gral. Guterres al 35° período de sesiones de la Asamblea de la UA. En el transcurso de su visita de cinco días ha declarado que Etiopía está en mejor situación para resolver el conflicto que hace 15 meses.

El escenario sigue siendo muy preocupante. A los conflictos armados y la crisis alimentaria y de refugiados, se añade una economía que no consigue despegar del todo en las zonas rurales, la pandemia del COVID 19, la crisis de Sudán del Sur, la tensión con Eritrea y el conflicto en Somalia.

Artículos y análisis

Namibia ¿un nuevo centro global de producción de energía?

Tras los descubrimientos de dos prometedoras reservas de petróleo y gas, Namibia se presenta al mundo como uno de los puntos más importantes de exploración y producción de energía del continente africano. Dicho país se encuentra situado al sudoeste de África y comparte fronteras con Zambia y Angola al norte, el Océano Atlántico al oeste, Sudáfrica al sur y Botsuana al este. Una ex colonia alemana que luego obtuvo su independencia de Sudáfrica en la década del noventa, se caracteriza por ser un Estado escasamente poblado y conocido por sus diamantes, uranio, zinc, oro y gas. El petróleo eludió el país históricamente por diversas disputas entre las compañías petroleras y el gobierno sobre los acuerdos de explotación que retrasaron el desarrollo de esta industria ([S&P Global Commodity Insights](#)). En el comienzo de 2022, las empresas petroleras Shell y TotalEnergies anunciaron dos importantes descubrimientos de petróleo y gas en las aguas de Namibia. Las empresas estiman que los depósitos de hidrocarburos podrían contener alrededor de 3 mil millones de barriles de petróleo en total y proporcionar un estimado de USD 3,5 mil millones anuales en regalías e impuestos para el gobierno de Namibia ([Foreign Policy](#)). En menos de un mes, se descubrieron las dos reservas de petróleo offshore más grandes del país africano y el mismo apunta a la primera producción de petróleo para 2026 ([Reuters](#)). Por otro lado, las ambiciones energéticas y económicas de Namibia colisionan con un mercado global que comienza a oponerse a las inversiones en combustibles fósiles. Antecedentes locales, como la suspensión de búsquedas sísmicas de hidrocarburos en Sudáfrica o las protestas por activistas ambientales en contra de un oleoducto de petróleo entre Uganda y Tanzania, ponen un interrogante sobre el futuro de Namibia ([Foreign Policy](#)). En contraposición, el inicio de la guerra entre Ucrania y Rusia hizo que la Unión Europea comience a buscar nuevos proveedores de energía, especialmente para terminar con la dependencia energética rusa y también evitar posibles sanciones. Por lo tanto, el continente africano y especialmente Namibia podrían estar en agenda de los países europeos a futuro.

Sahara Occidental: tensiones entre Argelia y España

Las relaciones entre Argelia y España se tensionaron recientemente, tras el giro inesperado del gobierno español en el conflicto del Sahara Occidental. El presidente del país europeo, Pedro Sánchez, dejó de lado la tradicional e histórica neutralidad que mantuvo España en torno al conflicto para proclamarse a favor de la soberanía de Marruecos ([El País](#)). En consecuencia, Argelia retiró a su embajador en Madrid. Mientras que Rabat reclama su soberanía y gobierna la mayor parte del territorio desde que España se retiró en 1975, Argelia respalda al Frente Polisario, movimiento separatista que busca independizarse de Marruecos y proclamar la autodeterminación del pueblo saharauí ([Foreign Policy](#)). Esta disputa se remonta a 1975, cuando las fuerzas marroquíes ocuparon la región del Sahara Occidental, luego de que España abandonara su colonia en ese mismo año. El país español cedió dicha región a Marruecos y Mauritania, dejando a un lado al Frente Polisario, el cual declaró su independencia y emprendió una guerra contra ambos países africanos ([The New York Times](#)). Pese a los orígenes políticos y socioculturales del conflicto, parte de los motivos encuentran sus raíces en el hecho de que la región del Sahara Occidental está posicionada geoestratégicamente en la costa atlántica y tiene una gran riqueza de recursos naturales, como por ejemplo reservas importantes de petróleo y gas ([Foreign Policy](#)).

En cuanto a la relación entre Argelia y España, el país africano es el mayor proveedor de gas natural de España. La decisión de dejar atrás la neutralidad en un momento de gran volatilidad de precios en el mercado de los hidrocarburos como consecuencia de la guerra entre Rusia y Ucrania podría tener un gran costo para Madrid, en caso de que Argelia opte por una respuesta categórica ([France 24](#); [Foreign Policy](#)).

Cumbre trilateral: Egipto, Israel y Emiratos Árabes Unidos

El presidente de Egipto, Abdel Fattah Al-Sisi, el primer ministro israelí, Naftali Bennett, y el príncipe heredero de Abu Dhabi y gobernante de los Emiratos Árabes Unidos, Mohammed Bin Zayed, celebraron una cumbre en el país africano para aunar esfuerzos a fin de crear una coalición en contra de Irán, enviando un claro mensaje al gobierno norteamericano ([Foreign Policy](#)). De manera oficial, el portavoz del presidente egipcio confirmó que en la cumbre se discutieron temas vinculados a la estabilidad del mercado energético, la seguridad alimentaria y otras cuestiones internacionales ([Haaretz](#)). Pese a que no se menciona la cooperación en contra de Irán, el encuentro de los tres mandatarios representa la conformación de un frente regional que busca contraponerse a la intención que tiene Estados Unidos de retornar al acuerdo nuclear del 2015 con Irán ([Foreign Policy](#)). En ese sentido, el país norteamericano tiene la decisión de remover al Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Iraní de su lista de organizaciones terroristas, a cambio de que Irán retorne al acuerdo nuclear firmado por el entonces presidente Barack Obama. Esta decisión encendió la alarma en Israel, lo que llevó al primer ministro Bennett a declarar que “...desafortunadamente, existe la determinación de firmar un acuerdo nuclear con Irán a cualquier costo, incluyendo decir que la organización terrorista más grande del mundo ya no es una organización terrorista” ([Times Of Israel](#)). Lo que buscó en 2015 y busca actualmente Estados Unidos es garantizar que Irán no desarrolle armas nucleares y, por ende, aplicar límites estrictos a su programa nuclear. Todo ello a cambio de eliminar sanciones económicas que pesan sobre el país asiático. El bloque de Egipto, Israel y Emiratos Árabes Unidos reafirma su oposición a dicho acuerdo, ya que no sólo no garantiza el desarrollo de armas nucleares por parte de Irán, sino que, además, el levantamiento de las sanciones económicas permite a Irán recibir millones de dólares que utiliza para desestabilizar la región ([Foreign Policy](#)). En definitiva, la búsqueda de estabilidad que prevé Estados Unidos mediante el acuerdo se contrapone a una firme oposición de algunos países de la región.

El togolés Gilbert Hougbo se convierte en el nuevo director general de la OIT

El ex primer ministro togolés, Gilbert Hougbo, fue elegido el pasado 25 de marzo para desempeñarse como nuevo director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Hougbo fue jefe de gobierno de Togo entre 2008 y 2012, director general adjunto de la OIT entre 2013 y 2017 y actualmente ocupaba el cargo de presidente del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola. A su vez, será el primer africano en ocupar este cargo ([EFE](#)). Fue elegido por el Consejo de Administración de la OIT. El mismo está compuesto por 56 miembros titulares (28 gobiernos, 14 empleadores y 14 trabajadores) y 66 miembros suplentes (28 gobiernos, 19 empleadores y 19 trabajadores) ([OIT](#)). Cabe destacar que la OIT reúne a 187 Estados miembros, con el objetivo de “establecer las normas del trabajo, formular políticas y elaborar programas promoviendo el trabajo de todos, mujeres y hombre” ([OIT](#)). Gilbert Hougbo tendrá la ardua tarea de asumir el puesto en momentos muy complicados para la historia del trabajo global. Tras dos años de pandemia, el sector laboral -muy castigado por las medidas sanitarias- afronta una gran incertidumbre. Este difícil momento sanitario se suma a otros grandes desafíos más conocidos como el cambio climático, los conflictos armados, la robotización y la inteligencia artificial, los cuales ya venían cometiendo estragos en la creación de puestos de trabajo y posterior desarrollo del mundo laboral. En ese sentido, durante su discurso mencionó que destinará sus esfuerzos a los desempleados, a los niños sometidos a explotación, y a aquellos que no tienen protección social y trabajan de manera informal ([EFE](#)). Hougbo comenzará su mandato el próximo primero de octubre y reemplazará al británico y actual director general, Guy Ryder, que se encontraba en el cargo desde 2012 ([The Economic Times](#)).

Muere el ex primer ministro de Mali

El pasado lunes 21 de marzo falleció el ex primer ministro de Mali, Soumeylou Boubèye Maïga, quien había sido arrestado el año pasado, acusado por cargos de corrupción. El político tuvo una extensa carrera en el ejecutivo del país africano, siendo ministro de relaciones exteriores entre 2011 y 2012, ministro de defensa entre 2013 y 2014 y finalmente primer ministro entre los años 2017 y 2019 ([Foreign Policy](#); [Reuters](#)). Entre las causas por las que fue encarcelado se encuentran la compra de un avión presidencial y equipo militar de manera irregular en 2014, mientras se desempeñaba como ministro de defensa ([Africa News](#)). A pesar de ello, en 2017 fue elegido primer ministro por el entonces presidente Boubacar Keita. Maïga estuvo en el cargo durante dos años pero fue obligado a renunciar tras la masacre de 160 pobladores asesinados por un grupo étnico enemigo. Este hecho fue el detonante, sumado a las previas manifestaciones que existieron en su contra, relacionadas al malestar por los conflictos internos que vive la nación y su mala administración ([DW](#)). En relación al país, tras el golpe de Estado del 2012, Mali convive con una grave situación de inseguridad relacionada con grupos terroristas locales que controlan partes del territorio. Tras dicho golpe, el grupo armado “tuareg” junto a otras organizaciones yihadistas buscaron su independencia y se adueñaron del control del norte del país. La contraofensiva vino de la esfera internacional a cargo de Francia, que con una intervención militar expulsó a los grupos terroristas yihadistas. Pese a ello, Mali sigue sin controlar la totalidad de su territorio ([DW](#)). Luego de años en el poder, el gobierno de Keita -del cual Maïga ejerció como primer ministro en el último periodo- fue derrocado en 2020 por un golpe militar ([Foreign Policy](#)). Desde entonces, el país africano vive bajo un régimen sin elecciones democráticas a la vista.

Director del Comité: Emb. José Ureta

Coordinadora del Comité: Mg. Silvia Perazzo

Edición: Analía Amarelle y Julia Pérez Maldonado

Redacción de reseñas: Juan Álvarez Miguez

Este Boletín brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de los miembros del CARI, ni del equipo de trabajo.